

## TABLA DE CONTENIDO

|   | Página |
|---|--------|
| AGRADECIMIENTOS   | iii    |
| TABLA DE CONTENIDO  | v      |
| INTRODUCCIÓN GENERAL  | 1      |
| <br>  |        |
| CAPÍTULO I  | 10     |
| Secondary-Biodiversity: Local Perceptions of Forest Habitats, the case of Solferino, Quintana Roo, Mexico ( <i>Journal of Ethnobiology</i> )                      |        |
| <br>  |        |
| CAPÍTULO II   | 39     |
| Traditional ecological knowledge and use of vegetation in southeastern Mexico: a case study from Solferino, Quintana Roo ( <i>Biodiversity and Conservation</i> ) |        |
| <br>  |        |
| CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES  | 58     |



## INTRODUCCIÓN

La severa deforestación de los bosques tropicales es un tema de preocupación global. Recientes estudios sobre la tasa de deforestación en el trópico, empleando imágenes satélites, determinaron que entre 1990 y 1997 se perdieron casi 6 millones de ha y se degradaron más de 2 millones de ha de bosque húmedo tropical (Achard et al. 2002).

Estos cálculos estiman una reducción del área forestal de casi 5 millones anuales. Las pérdidas económicas derivadas de esa tasa de deforestación ascenderían anualmente a más de 2 000 USD por ha para los bosques tropicales, según las estimaciones de Costanza et al. (1997).

En la búsqueda de alternativas a la deforestación de los bosques tropicales, se ha propuesto que los beneficios económicos generados por la explotación sustentable de los recursos forestales puedan competir con las ganancias ocasionadas por la transformación de estos bosques hacia otros tipos de uso de suelo (Peters et al. 1989, Plotkin y Famolare 1992, Nepstad y Schwartzman 1992). En esa línea, también se ha cuantificado el valor de las especies útiles y de los productos derivados de ellas por unidad de superficie a escalas nacionales (Rutter 1990), regionales (Toledo et al. 1978, Richards 1991) y locales (Prance et al. 1987, Pinedo-Vásquez et al. 1990, Paz y Miño et al. 1991, Phillips y Gentry 1994). Los resultados de estos trabajos indican que, por ejemplo, la extracción y venta de productos no maderables, como la venta de frutos y de inflorescencias de árboles (ej. *Pouteria sapota*), producen el doble de beneficios económicos que un pastizal dedicado a la ganadería en Los Tuxtlas de México (Ricker et al. 1997). Igualmente, la extracción y comercialización de productos no maderables es más rentable que los monocultivos madereros o los pastizales ganaderos en la región amazónica de Mishana en Perú (Peters et al. 1989).

Por otro lado, el conocimiento ecológico tradicional de las comunidades indígenas está cobrando localmente un papel fundamental para el manejo de los recursos, la conservación de la biodiversidad y la provisión de modelos válidos para vivir sustentablemente (Colorado y Collins 1987, Colorado 1988, Schultes 1988, Posey 1990, Gadgil et al. 1993, Hunn 1993, Salmón 1996, Richards 1997, Turner et al. 2000). Al respecto, Ross (2002) para los Mayas Lacandones y Shepard et al. (2001) para los Matsigenka describen modelos conceptuales desarrollados por los nativos en relación a su medio ambiente, como el que identifica determinadas asociaciones vegetales como indicadoras de suelos agrícolas óptimos para la agricultura.